

La Pandemia silenciosa: obesidad y diabetes avanzan sin freno

Casi tres de cada cuatro chilenos tiene exceso de peso y más de 1,8 millones viven con diabetes. La realidad regional no se aleja de las estadísticas y, frente a esto, la llegada de la tirzepatida abre expectativas, pero con acceso aún limitado.

María José González Barraza
 La Estrella de Valparaíso

“ La Diabetes y la Obesidad son enfermedades estigmatizadas. No basta la buena voluntad como algunos lo llaman para ayudarlos. Sin embargo, existe una certeza respecto al tratamiento: ambas son enfermedades crónicas y deben ser tratadas de por vida”. Así inició la conversación el diabetólogo y expositor, dr. Javier Vega, durante el taller titulado “Cambiano la conversación sobre la Obesidad en Chile: Nuevos abordajes y Alternativas Terapéuticas”.

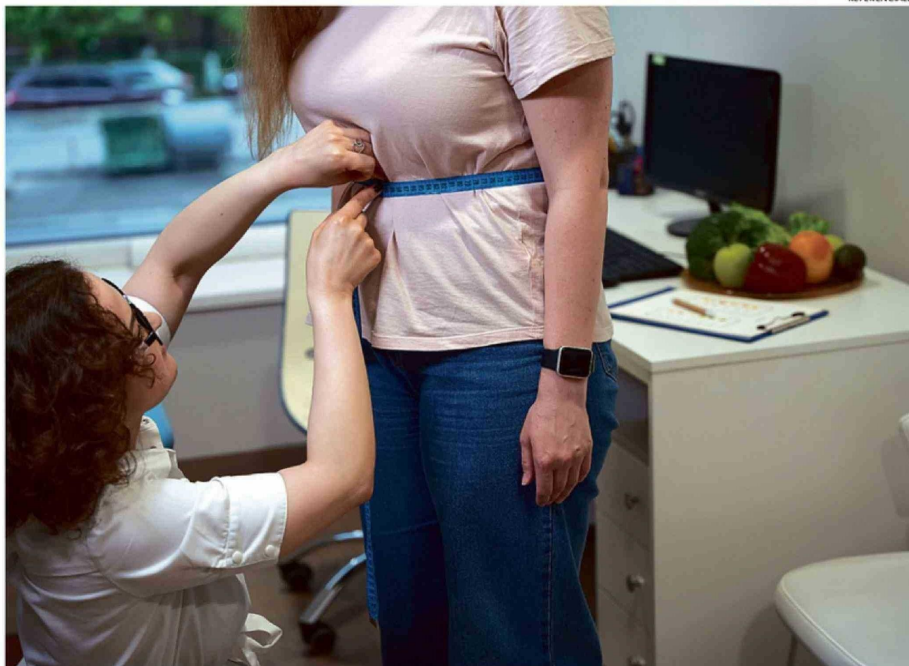
En el país, el exceso de peso dejó hace rato de ser una alerta para convertirse en una realidad instalada. Según la última Encuesta Nacional de Salud, un 39,8% de la población tiene sobrepeso, un 31,2% obesidad y un 3,2% obesidad mórbida. En simple: casi tres de cada cuatro chilenos vive con algún grado de malnutrición por exceso.

Cuando esta pieza de dominó cae del tablero, la Diabetes Mellitus (también conocida como Diabetes Tipo 2 o DMT2) surge como un daño colateral. De acuerdo con la Federación Internacional de la Diabetes, el 12,2% de la población adulta en Chile vive con esta enfermedad, superando los 1,8 millones de personas.

SALUD DETERIORADA

Pero al posar la mirada en la Región de Valparaíso, el diagnóstico se vuelve aún más complejo. No solo por la alta prevalencia, sino también por la falta de datos actualizados.

La última radiografía disponible —basada en la Encuesta Nacional de Salud 2016-2017— ya adver-



ACTUALMENTE CHILE SE UBICA ENTRE LOS PAÍSES DE LA OCDE CON MAYOR CRECIMIENTO EN LAS TASAS DE OBESIDAD.

12%

de la población en el Gran Valparaíso sospechan de padecer diabetes y podrían ser más.

tía que un 12% de la población presentaba sospecha de diabetes, mientras que los niveles de sobrepeso y obesidad alcanzaban el 32,5% y 30,2%, respectivamente. Reflejando así que esta crisis en la salud pública, tal como Vega señala, es estructural.

Además, solo un 58,1% de las personas con diabetes logra mantener su enfermedad compensada.

“Los estudios nacionales están muy retrasados. Necesitamos actualizar los números para ver la real importancia de la proble-



EN DOSIS E INYECTABLE SE PRESENTA TIRZEPATIDA EN CHILE.

mática hoy”, advierte el diabetólogo de la red UC Christus, Javier Vega, quien además subraya que la realidad regional no es homogénea y que el acceso a tratamiento varía significativamente fuera de la capital.

El especialista también apunta a un escenario más

complejo tras la pandemia: “Tenemos pacientes que perdieron el acceso a controles y tratamientos farmacológicos, y eso, sumado a factores ambientales, ha hecho que la prevalencia siga en aumento”, sostiene.

Respecto al control de estas enfermedades, mencionó Vega que “los sistemas de salud están colapsados. No toda la gente va a control y el acceso a medicamentos muchas veces es caro”.

En paralelo, la endocrinóloga y docente de la Universidad de Valparaíso, Victoria Novik apunta a que el problema también tiene su raíz cultural. “Estamos comiendo mal y haciendo poco ejercicio. No hay niños jugando en la calle, las horas de actividad física han disminuido y la comida más barata suele ser la menos saludable”, plantea Novik.

“LA SALVACIÓN”: TIRZEPATIDA

En tiempos complejos aparece una nueva alternativa terapéutica: la tirzepatida, recientemente aprobada en Chile. Se trata de un medicamento inyectable

REFERENCIALES



de uso semanal que actúa sobre dos hormonas clave del organismo, ayudando a controlar los niveles de azúcar en la sangre y a generar mayor sensación de saciedad, lo que contribuye a la baja de peso.

Sin embargo, su llegada abre también otro debate. Por ahora, su acceso será únicamente a través de la compra directa en farmacias bajo preinscripción médica, lo que limita su alcance en un contexto donde gran parte de los pacientes depende de la red pública y donde el costo de los tratamientos sigue siendo una barrera importante.

Y aunque su efectividad ha generado expectativas, los especialistas son enfáticos en poner paños fríos: “Si no hay cambios en el estilo de vida, los resultados no se mantienen”, advierte Novik.

Una idea que refuerza Vega: “Probablemente no vamos a disminuir rápidamente el número de personas con diabetes, pero sí podemos lograr que más pacientes estén controlados y con acceso a tratamientos de calidad”.

El desafío, coinciden, no está solo en la innovación médica, sino en cómo el sistema logra responder a una enfermedad que avanza más rápido que las soluciones, bajo un esquema de “pandemia silenciosa” que muchos pacientes no se atreven a tratar. 